

ARQUEOLOGÍA Y SOCIEDAD  
Nº 30, 2015: 27-37  
ISSN: 0254-8062

RECIBIDO: MAYO DE 2015  
ACEPTADO: AGOSTO DE 2015

## REFERENCIAS ETNOHISTÓRICAS SOBRE CHAVÍN DE HUÁNTAR (1551 – 1656). RECOPIACIÓN Y COMENTARIO

**LUIS ARANA BUSTAMANTE**

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS  
laranab@unmsm.edu.pe

### RESUMEN

Se presentan aquí todas las referencias etnohistóricas más tempranas halladas sobre la localidad de Chavín de Huántar y sus vestigios arqueológicos, con la finalidad de facilitar su consulta conjunta por los arqueólogos y demás interesados en este espectacular centro ceremonial del Formativo Medio y Tardío andino. Antecede a la transcripción de los textos una introducción con algunas observaciones e identificaciones tentativas a propósito de estos textos.

**PALABRAS CLAVE:** Etnohistoria andina, Formativo tardío, civilización Chavín, Chavín de Huántar (pueblo y sitio arqueológico).

### ABSTRACT

I offer here all the earlier ethnohistoric references about the town of Chavín de Huántar and its archaeological vestiges. This compilation have been made for a more easy consultation by archaeologists and another scholars interested in this spectacular architectonic complex, a ceremonial center of Andean middle and late Formative periods. Before the transcriptions I made some observations and tentative identifications based in the texts.

**KEYWORDS:** Andean ethnohistory, Late Formative, Chavin civilization, Chavín de Huántar (town and ruins).

[...] la índole de la investigación y de la técnica depende de conocimientos tan especiales [que] la Ciencia de la Antigüedad se ha convertido en una disciplina independiente. Pero... la relación entre ella y la Historia debe mantenerse firme en lo fundamental.

O. Bauer, *Introducción...*, 326

Decidimos compilar completas en un solo lugar todas las referencias etnohistóricas que conocemos sobre el pueblo y sitio arqueológico de Chavín de Huántar, espectacular centro ceremonial situado en el flanco oriental de la Cordillera Blanca, a 3,135 m. de altura. El esplendor de su desarrollo lo alcanzó en los ahora denominados Formativo Medio y Tardío andinos, entre c.1200 a.C. y c.400 a.C. (Kaulicke 2010), lo que sucedió al parecer tanto por la potencia de su ideología religiosa como por manejar el tráfico de bienes en el corredor geográfico entre las regiones en que se sitúa. El sitio y los rasgos de su civilización han sido y siguen siendo objeto de muchos estudios modernos, excavaciones arqueológicas, reuniones científicas, y se siguen haciendo importantes descubrimientos e interpretaciones<sup>1</sup>.

En cuanto a su historia más temprana después de la conquista –un punto que hace falta estudiar– en 1532 el actual pueblo de Chavín de Huántar era parte del cacicazgo de los Pincos, específicamente de su *moiety* izquierda, Allauca Pincos, también llamada Collana Pincos, lo que indica su mayor importancia. Pincos es una palabra que en el quechua de la zona quiere decir almacén, es decir es un equivalente de *colca* en el quechua general. Esta mitad del cacicazgo fue convertida en el repartimiento o encomienda del mismo nombre de Juan Espinoza Campoó, primer encomendero. En 1560 el territorio, cacicazgo colonial y encomienda de los Pincos, junto con otros circunvecinos, pasó a la jurisdicción del corregimiento de los Conchucos. Aunque es obvia la ocupación desde los orígenes del pueblo mismo de Chavín de Huántar, confirmada por las excavaciones en el mismo de R. Burger, el proceso de reducción tuvo lugar posiblemente bajo la administración del virrey Francisco de Toledo (1569-1581). La segunda visita pastoral del arzobispo Toribio de Mogrovejo informa en 1593 del nombre y anterior formación del pueblo de San Pedro de Chavín, entonces con 109 tributarios indios<sup>2</sup>. Estos datos han sido tomados de la interesante monografía regional e historia de la temprana evangelización de la zona del historiador Miguel León Gómez (1994:142-147).

Nadie parece haber arriesgado hipótesis alguna sobre el origen del nombre de Chavín de Huántar, que nosotros creemos es enteramente atribuible al *apu* tutelar del pueblo y del antiguo centro ceremonial, el espectacular glaciar de cuatro picos denominado Huantsan (6,395 m.). Aunque sin proponer esta etimología, su importancia en relación a la religión del templo fue revelada junto con otros importantes datos etnográficos por Johan Reinhard en 1987, pero no se ha continuado esta línea de investigación.<sup>3</sup>

Puede llamar la atención de los interesados en el tema que el registro escrito sobre el actual sitio arqueológico de Chavín de Huántar comience tan temprano como en 1550, año en que terminó de

1. Ver al respecto el último simposio Dumbarton Oaks sobre el tema, Conklin y Quilter eds., (2008).

2. Posiblemente el nombre escogido de San Pedro para la reducción no fue casual, dada la importancia religiosa del sitio en tiempo prehispánico pero, característicamente, no se usa el día de hoy, sino Chavín de Huántar

3. Véase Reinhard (1987:32-39), fotografías 13 y especialmente 32. De hecho, este investigador resaltó el hecho de que el Huantsan destaca especialmente al fondo de la quebrada del Wacheqsa y que el agua de este río fue conducida por los antiguos chavines hasta pasar debajo del templo y de su misma plaza central (v. Lumbreras, González y Lietaer 1976). Reinhard recogió en el mismo Chavín de Huántar la versión de que el aluvión de 1946 había sido causado por la cólera del Huantsan.

escribir la primera parte de su crónica el soldado-escritor Pedro de Cieza de León<sup>4</sup>. Esto y las otras referencias que transcribimos completas indican que el viejo centro ceremonial no había sido olvidado y era todavía objeto de adoración, pese a su antigüedad, tal como sucede hasta hoy con algunas *waqas* prehispánicas. Aunque algunas de las referencias etnohistóricas aquí compiladas pudieran ser conocidas, otras no lo son tanto, y creemos que todavía se puede extraer algunas conclusiones novedosas de estos textos. Los comentarios que anteceden a la transcripción de los textos deben ser leídos conjuntamente con cada uno de ellos.

## PRESENTACIÓN Y COMENTARIO A LOS TEXTOS TRANSCRITOS

Comenzando con la primera referencia, se trata de una transcripción de Pedro de Cieza de León de un informe escrito que le proporcionó fray Domingo de Santo Tomás, el célebre evangelizador y quechuista dominico co-fundador de San Marcos. De acuerdo a esto, él visitó tempranamente Chavín de Huántar y castigó allí a un sacerdote y guarda del templo de Chavín de Huántar por homosexualismo ritual, que le afirmaron practicaban desde su niñez individuos seleccionados para ello por los propios caciques. Este fragmento casi nunca se cita en las referencias a Chavín de Huántar, pese a que esta visita más que probablemente antecede a la del mismo Cieza.

Luego viene una de las primeras descripciones de edificaciones prehispánicas en el territorio del Tawantinsuyu entre las visitadas por Cieza de León en su viaje de la Nueva Granada -actual Colombia- a la ciudad de los Reyes. Su visita a Chavín de Huántar, seguramente muy breve, debió suceder entre el año 1548, año de su ingreso al territorio del Perú y 1550, año del término de la primera parte de su crónica. En esta descripción atribuye la condición de “fortaleza” a la construcción, y aunque debió ser ya un lugar abandonado, entonces debieron estar bastante intactos muchos de los frisos y esculturas líticas, pues Cieza las califica de “primísimamente” obradas, es decir labradas. La mayor parte del daño a las mismas debió provenir de posteriores furias extirpadoras antiidolátricas, pues como veremos más adelante el sitio fue visitado varias veces en el contexto de estas campañas. Una parte de los informantes de Cieza atribuyó la construcción de la supuesta fortaleza a los incas, celebrando un triunfo bélico, mientras otros no dudaron a atribuirlos a tiempos muy anteriores.

Recurriendo a una tradición local, estos otros informantes mencionaron hombres “a manera de gigantes”, tal como los mostraban las tallas líticas, los cuales se habrían enfrentado en guerra a los actuales señores de aquellos campos -los Pincos-, perdiendo y no dejando más huella que aquellas construcciones. Esto coincide en parte con las creencias en los “gentiles” provenientes de una edad anterior, pero sobre todo coincide con los testimonios de los sacerdotes andinos referidos a los llamados Guaris en los textos de la extirpación de la idolatría en Cajatambo publicados por Duviols<sup>5</sup>. Dada su probable corta visita, Cieza no hace mención propia alguna a cultos antiguos o persistentes en el lugar cuando él lo visitó, pero como vimos, sí transcribe antes la información de Santo Tomás, que califica al lugar como templo, menciona indirectamente a un ídolo y llama al lugar “Guaca de la prouincia de los Conchucos”.

La siguiente referencia documental es bastante posterior a la de Cieza y mucho más corta, aunque importante -de referirse al sitio arqueológico que nos ocupa- pues proviene de la famosa relación de las “guacas generales del reyno”, compilada por el temprano extirpador Cristóbal de Albornoz y fe-

4. Maticorena 1984: xlix en Cieza de León [1551] 1984.

5. Por ejemplo en el documento de 1656 de Santo Domingo de Pariac, en Cajatambo, f. 8v: “Y los Guaris eran hombres grandes de nación gigantes de muchas fuerças y andaban de noche solamente y con solo mirar haçian y pircaban las chacaras”, transcrito en Duviols (2003:274). Ver los textos sobre Chavín más adelante.

chada entre 1581 y 1583 por el profesor Pierre Duviols en la publicación aquí empleada (1984). Aunque pudieran encontrarse algunos problemas en la atribución de esta referencia al actual Chavín de Huántar, pues la *waqa* no se encuentra enlistada aparentemente donde debiera, es decir entre las *waqas* de la provincia de “Guaylas”, sino entre las de Huánuco. Pero Cieza menciona en la segunda referencia transcrita -citando a Domingo de Santo Tomás- que debido a la ubicación intermedia de la provincia de Conchucos, esta *waqa* se hallaba en los términos de la ciudad de Huánuco.<sup>6</sup>

Otro problema es que la referencia de la relación de Albornoz, aunque menciona específicamente el nombre Chavín, “guaca principal de los indios guariguanocos”, alude a una piedra situada junto a una plaza “que se llama Ayas pampa”. El pueblo es llamado en esta fuente “Ayas”, es decir “de los antepasados”. Ahora bien, la referencia a la piedra podría aludir al altar de piedra denominado “de Choquechinchay”, lo cual relevaría su importancia, ya que este gran altar contiene en su parte superior hoyos que recuerdan la forma de un felino y también de una constelación estelar que debió ser de máxima importancia para los chavines.<sup>7</sup> Además, en las inmediaciones o “perímetro” de este altar, frente al llamado Templo Nuevo, se encontró en 1908 enterrado el después denominado “Obelisco Tello” (Tello 1960:177). Además debemos mencionar que en el centro mismo de la gran plaza rectangular se encuentra una laja plana con dos hoyos circulares semejantes, a los que no se ha hecho hasta hoy referencia astronómica alguna (Tello 1960, lam. XXI, A). Algunas de estas atribuciones, muy sugerentes, se fortalecerían de confirmarse mediante más documentos que la referencia de Albornoz efectivamente alude a este centro arqueológico.

El cuarto texto aquí transcrito es breve y proviene de la visita pastoral del arzobispo Toribio de Mogrovejo en 1593. Aunque siempre circulan leyendas sobre oro al interior de *waqas* y montañas, lo interesante es que el arzobispo atribuye al edificio “muchísima riqueza”, y él mismo advirtió que el mismo estaba ‘contraminado’, es decir con huellas de haber sido excavado. El asunto se ha debatido mucho, por no haberse encontrado en el templo ajuares ni la ubicación de tumbas de dignatarios con parafernalia de oro, a pesar de que Larco Hoyle atribuye al sitio de Chavín de Huántar una espectacular placa o corona de oro, parte de un ajuar supuestamente saqueado en el lugar que se conserva en el Museo Larco de Pueblo Libre. El estilo de ese ajuar se parece sin embargo a las coronas halladas en Chongoyape y reportadas por S. Lothrop (1941).<sup>8</sup> Teóricamente es más o menos obvio que un lugar de la centralidad de Chavín de Huántar no pudo dejar de tener dignatarios repletos de ajuares y coronas, incluso encontrándose el sitio arqueológico en una ruta de probable salida de oro de la selva. Con los hallazgos de los ricos ajuares en el templo de Kuntur Wasi por Rebeca Carrión (1958) y los aún más espectaculares encontrados por la misión arqueológica japonesa en el mismo sitio el punto parece

6. El profesor León Gómez se inclina por la atribución de esta cita de Albornoz a Chavín de Huántar en la monografía mencionada (1994:207), pero más adelante menciona haber indagado sobre otro pueblo denominado Ayas en Huari, lejos de Chavín de Huántar (p. 214).

7. Tradicionalmente se señaló la semejanza de esta disposición de los agujeros con las Pléyades, pero aparentemente se corresponde exactamente a otra constelación, que incluye al cinturón de Orión y no es vista así por el pensamiento occidental. En las sociedades amazónicas parece observarse conjuntamente a las Pléyades, de las que está próxima. Los jaguares labrados en el llamado templo viejo de Chavín y el presente en el obelisco Tello tienen figuras reminiscentes a estrellas en su pelaje y lo mismo se puede decir del espectacular felino labrado denominado ‘mortero de Pennsylvania’ (v. Tello 1960:301, fig. 128).

8. Una discusión del asunto de los objetos de oro como parafernalias políticas en sociedades contemporáneas y comparables con Chavín de Huántar en Kunturwasi y en el propio norte, en Burger (1992:203-207).

obvio respecto a Chavín de Huántar (Onuki e Inokuchi 2011). Más bien, parece que el extenso saqueo en el templo de Chavín de Huántar es el responsable de tal ausencia, pero es de esperar aún el hallazgo de alguna cámara subterránea oculta de los líderes Chavín por los arqueólogos.<sup>9</sup>

La quinta referencia al sitio proviene de una misión jesuita a Huaylas en 1617. Se habla de “edificios en piedra antiguos muy labrados” a “legua y media” de Huaraz. Los informantes de la zona atribuyeron su construcción a “los Huaris”, que son los “gigantes”, aparentemente de una humanidad o creación anterior (v. Duviols 1973). Los padres sí hacen constar que las “casas” eran muy adoradas y frecuentadas por los indios. La referencia a que los aposentos tenían sólo una piedra por techo parece una exageración o mala percepción de la arquitectura de los techos de las galerías subterráneas, que abundan en grandes lajas puestas consecutivamente.

El año siguiente de 1618 otra misión jesuita en Ocros y Lampas (Cajatambo), trae espectaculares noticias del sitio y de un mito que puede resultar clave para la identificación de su culto y una de sus más célebres esculturas líticas, el denominado “Lanzón”<sup>10</sup>. La carta annua dice que “dando razón del origen de sus Huacas”, los informantes narraron que “en tiempos muy antiguos”, “antes del gobierno de los Ingas todas las huacas eran hombres y mujeres...” y que entonces del “Collao que es en el obispado del Cuzco” o de “la laguna de Chucuito... que llaman de Titicaca” salió “un dios gigante” que llamaban Huari Viracoccha, que convertía a las Huacas en piedras. Enterándose los indios –o las Huacas– de Cajatambo y Conchucos se pusieron de acuerdo en construirle “una casa con cierta trampa” y le convidaron a “holgarse en ella”, para que cayera en la trampa y muriese luego en ella. Siendo hábil, el Huari aparentemente aceptó la invitación, entró en la casa, pero desde dentro

*[co]nvirtió a todas [las Huacas] hechas piedras de varias figuras de leones ozos etc. y desde entonces todas quedaron hechas piedras y esta casa es muy temida, y tenida en gran veneración y llamanla casa de las // Huacas*

Este mito narra el origen del templo de Chavín de Huántar, y aparentemente se refiere sobre todo al Templo Viejo, como argumentaremos en otra parte. Llegados los españoles, dijeron los informantes, las Huacas habrían acordado “escondese debajo de la tierra” a fin de dar desde allí las respuestas a los indios.

La siguiente referencia es más conocida. Se trata de la famosa anotación que hizo Vásquez de Espinoza en su *Compendio y Descripción de las Indias Occidentales* de 1630. En ella menciona que junto al pueblo de ‘Chabín’ hay un “gran edificio de piedras muy labradas de notable grandeza”, añadiendo la notoria comparación con lo que significan Roma o Jerusalén para los cristianos:

*era Guaca, y Santuario de los mas famosos de los Gentiles, como entre nosotros Roma o Jerusalem donde venían los indios a offercer, y hazer sus sacrificios; porque el demonio en este lugar les declaraba muchos oráculos, y assi acudían de todo el Reyno*

9. Es de notar que, bien avanzado el siglo XVII, sacerdotes del área de Cajatambo, sin ser *kurakas*, usaban también coronas o “guamas” de oro en las ceremonias de culto al dios Huari, tal como los registran los documentos de la extirpación de idolatría en la zona. Por ejemplo, en el f. 23r de la denuncia de 1656 de don Juan Tocas a Alonso Ricariy por idolatría, Pedro Mena declara en 1656 que “a adorado al dios guary... y al pucara y a los diez conopas... y el día desta fiesta se vestía el dicho Don Alonso [Ricariy, principal y camachico del pueblo de Otucu] vestidos antiguos ojotas de muchas colores y el guama de oro en la caueça con que le adorauan por sacerdote de la dicha guaca y en su poder entrauan todas las ofrendas que hacían a dichas guacas” (Duviols, ed., 2003:201).

10. Debemos anotar aquí que fue el profesor Pierre Duviols quien en un artículo de 1973 reveló este texto y sobre todo lo puso en relación con el templo de Chavín de Huántar.

Menciona asimismo grandes salas y aposentos subterráneos, mencionando que se prolongan debajo del río, y “gran riqueza y un gran tesoro de oro y plata y otras piedras preciosas” hasta entonces no hallado “por ser grandissima la maquina del edificio y sus ruinas y las muchas puertas que tiene, y grande lauerinto de uajo de tierra”.

Finalmente, el noveno texto aquí colacionado es más tardío: procede de la denominada “tercera campaña” contra la idolatría, iniciada en la década de 1640 por el Arzobispo Pedro de Villagómez. Es un impreso que data de 1656 y cuyo microfilm guarda la Sala de Investigaciones de la Biblioteca Nacional de Lima. Su autor es Estanislao de Vega Bazán, entonces cura de la doctrina de Singa en Huamalíes, que volvió a descubrir en esos años la actividad curanderil y el culto al dios Huari en la zona. El texto narra el origen de la creencia de “los Indios” en *paqarinas* o agujeros de donde surgieron sus antepasados, y que estando aún la tierra húmeda después de un diluvio primordial apareció un hombre alto, de tres varas, que “les ayudó en todo, allanando la tierra” y produciendo sus frutos, que venía a ser el Huari, y se aparecía en muchas formas, y “daba vueltas al mundo” en forma de “ayre rápido”, gobernándolo, diciendo que era Dios y creador de la tierra. Luego encontramos otra descripción del templo, pues el visitador Bazán halló:

*un templo muy grande de el dicho Huari, que era común adoratorio de los Indios, todo debajo de tierra con unos callejones, y laberintos muy dilatados, hechos de piedras muy grandes, y muy labradas;*

\*\*\*

Hemos copiado cuidadosamente los textos, consultando las ediciones más confiables y conservando su grafía original. Entre corchetes añadimos algunos sinónimos modernos o interpretación de palabras o expresiones cuando nos pareció necesario. Además, en la presentación a los textos hemos añadido todas las referencias conexas que pudieran ser útiles, aunque fueran fragmentarias, y hemos citado a los estudiosos modernos que en algunos casos los exhumaron y a las interpretaciones en que los pusieron por primera vez en relación con este tema, separándolas cuidadosamente de nuestras propias interpretaciones. Guardamos esperanza en poder ubicar y publicar todavía algunos textos etnohistóricos inéditos más sobre este mismo sitio arqueológico.

## LAS TRANSCRIPCIONES TEXTUALES

[1] Domingo de Santo Tomás en Cieza de León, *Crónica del Perú*, Primera parte, Capítulo LXIII, [1551, f. 91r], pp. 199-200.

*...en los oráculos y adoratorios donde se dauan respuestas [el demonio] hazía entender que conuenía para el servicio suyo que algunos moços desde su niñez estuuiesen en los templos, para que a tiempos y quando se hiziessen los sacrificios y fiestas solemnes, los señores y otros principales vsassen con ellos el maldito peccado de la sodomia. Y para que entiendan los que esto leyeren... pondré una relación que me dio dello en la ciudad de los Reyes el padre Domingo de sancto Thomás. La qual tengo en mi podder y dize así.*

*[...] Y es, que en cada templo o adoratorio principal tiene [el demonio] vn hombre o dos, o más: según es el ydolo. Los quales andan vestidos como mujeres... y hablaban como tales. Con estos ccasi como por via de sanctidad y religión tienen las fiestas y días principales su ayuntamiento carnal y torpe: especialmente los señores y principales. Esto sé porque he castigado a dos: el vno de los indios de la sierra, que estaba para este efecto en un templo que ellos llaman Guaca de la prouincia de los Conchucos, término de la ciudad de Guánuco: el otro era en la prouincia de Chin-*

*cha... los quales me respondieron: ... [que] los auían puesto allí sus Caciques, para vsar con ellos este maldito y nefando vicio, y para ser sacerdotes y guarda de los templos de sus Indios.*

*[...] Esto me dio de su misma letra fray Domingo, que por todos es conocido, y saben quan amigo es de [decir] verdad.”*

- [2] Pedro de Cieza de León, *Crónica del Perú*, Primera parte, Capítulo LXXXII, [1551, f. 109v], 1984, pp. 239-240:

*Más adelante está la prouincia de Guaraz, que está de Piscobamba ocho leguas en sierras bien ásperas y es de ver el real camino quan bien hecho y deshechado va por ellos... [...] Entre los aposentos antiguos se vee vna fortaleza grande o antigualla, que es vna manera de quadra, que terna [tendrá] de largo ciento y quarenta passos y de ancho mayor: y por muchas partes della están figurados rostros y talles humanos, todo primíssimamente [primorosísimamente o de primera] obrado. Y dizen algunos indios que los Ingas en señal de triumpho, por auer vencido cierta batalla, mandaron hazer aquella memoria: y por tenerla para fuerça de sus aliados. Otros quantan y lo tienen por más cierto, que no es esto si no que antiguamente muchos tiempos antes que los Ingas reynassen, ouo en aquellas partes hombres a manera de gigantes tan crecidos como lo mostrauan las figuras que estauan esculpidas en las piedras: y que con el tiempo y con la guerra grande que tviieron con los que agora son señores de aquellos campos se desminuyeron y perdieron, sin auer quedado dellos otra memoria que las piedras y cimientto que he contado...*

- [3] Cristóbal de Albornoz, Instrucción para descubrir todas las guacas del Piru y sus camayos y haciendas, [c. 1581-83], 1984, p. 209. En Pierre Duviols, “Albornoz y el espacio ritual andino prehispánico”, 1984, 169-222.

*Memoria de las guacas generales que ay dendel Cuzco hasta Quito, sin las particulares que cada provincia tiene...*

*La provincia de Guaylas*

*[...]*

*Guanuco*

*[...]*

*Chauin, guaca prencipal de los indios guariguanocos, es una piedra questá en una plaça que se llama Ayas pampa. Llámase el pueblo Ayas.*

- [4] Toribio Alfonso de Mogrovejo, *Diario de la Segunda Visita [Pastoral]...*, [1593], 1920, p. 412:

*Hay tres tiros de piedra deste pueblo [San Pedro de Chavín] una guaca de tiempo antiguo, la cual está en una fortaleza y dentro de la dicha guaca van hechos unos callejones debaxo de ella, y teniese noticia que ha sido guaca que ha tenido mucha riqueza; no se ha descubierto aunque por algunas partes della está contraminada.*

- [5] Mission a la Prouincia de Huaylas, [1617, f. 58r], 1999, p. 406. En las Letras Annuas dela Provincia [Jesuita] de el peru de este año de 1617. Collegio de Lima. Arcivium Romanum Societate Iesu, Perú 14, ff. 48r-71v.

*[...]*

*Ay legua y media deste pueblo [de Guaraz] vnos edificios de piedra antiguos muy bien labrados, que / pareçe imposible auerle fabricado con fuerças humanas, dizen auer sido obra de*



Huriês, [Huaris] que son los / gigantes, son vnos aposentos sobre otros muy grandes, y los mas dellos tienen por techo solo vna piedra / que lo cubre todo, y lo que parece mas imposible es, que hombres las subiesen tan alto, porque / aun en la tierra parece cosa inaccesible se pudiessen menear [mover]. Estas cassas son muy adoradas y / frequentadas de los indios, los quales sacan la tierra de los suelos dellas para reliquias, y las tra / en consigo. En estos, y los demás lugares se pusieron cruces.

[7] Mission a las provincias de ocros y Lampas del Corregimiento de Cajatambo [1618, f.389], en las Letras annuas de la Provincia [Jesuita] del Peru. Real Academia de la Historia, Madrid, Jesuitas, 9/3702, ff. 388r-391r. Publicada en Pierre Duviols, ed., Procesos y Visitas... Cajatambo, siglo XVII, pp. 723-730.

Dando razón del origen de sus Huacas, y quien los convirtió en piedras. Dicen que en tiempos muy antiguos aun antes del Gobierno de los Ingas todas las Huacas eran hombres y mujeres como los de agora. Pero que salió del Collao que es en el obispado del cuzco (otros dizen que de la laguna de chucuito en el obispado de la paz que llaman de Titicaca) vn gran gigante dios de aquella tierra llamado Huari viracocha; que tenia barbas, a cuia causa a los españoles por tenerlas llaman Viracocha. Por parecerse en ellas a su dios, el qual por doquiera que pasaba convertía las Huacas en piedras. Supieronlo los indios de esta provincia y juntaronse con los Conchucos y trataron de hazer entre si una casa con cierta trampa y combidar a holgarse en ella al Huari y este entrando [a la casa] dar orden que caiesse en la trampa y muriesse en ella. Dispusieron las cosas, para este intento; pero el Huari que era muy sabio, entendió luego la maraña [trampa] y disimulando hizo que se juntasen las Huacas en el lugar señalado, y allí las [co]nvirtio a todas hechas piedras de varias figuras de leones ozos etc. y desde entonces todas quedaron hechas piedras y esta casa es muy temida, y tenida en gran veneración y llamanla casa de las // Huacas y esta en los conchucos, si bien hablaban y daban respuesta a sus hijos los hombres, y cauezas de sus linajes que oy ay de indios en esta tierra. Lo qual duro hasta que los españoles llegaron a Cajamarca, porque entonces entraron otra vez en acuerdo, y determinaron que para su conservación les convenia no dar respuestas publicas a los indios sino esconderse donde todos los sacerdotes tuuiessen noticia de ello. Lo qual cumplieron de manera que quedaron encubiertas debajo de tierra. Donde solo los hechizeros las ven y dan a los demas las respuestas de lo que a las Huacas preguntan...

[8] Antonio Vásquez de Espinoza [1630], Compendio y Descripción de Indias Occidentales. Libro Quarto. Capítulo 46, 1946, pp. 457-458.

De la provincia de los Guamalíes y otras provincias.

[...]

1372. Adelante de Piscobamba está la prouincia y pueblo de Guare, que doctrinan religiosos de Santo Domingo, y los pueblos de Yaquis, Guantar y Chabín; donde di a los indios el año de 616 vn hierro, o formon de hostias con vn rotulo de caracteres hebreos, toda esta tierra es muy fértil, y pertenece al corregidor, que prouee el virrey en la prouincia de Conchucos, junto a este pueblo de Chabin ay un gran edificio de piedras muy labradas de notable grandeza; era Guaca, y Santuario de los mas famosos de los Gentiles, como entre nosotros Roma o Jerusalem donde venían los indios a offercer, y hazer sus sacrificios; porque el demonio en este lugar les declaraba muchos oráculos, y assi acudían de todo el Reyno; ay debajo de [la] tierra grandes salas, y aposentos, tanto que ay cierta noticia que pasan por deuajo del Rio, que pasa junto a la Guaca, o Santuario Antiguo.

1373. tienen noticia que en ella ay gran riqueza, y tesoro de oro y plata, y otras piedras preciosas y aunque muchos an intentado buscar este tesoro por justos juicios de Dios, no an dado con el, por ser grandissima la maquina del edificio y sus ruinas y las muchas puertas que tiene, y grande



*lauerinto deuajo de tierra, si bien dicen que la puerta verdadera, y cierta hazia donde dicen está el tesoro. Cae sobre el Rio al oriente, disimulada la puerta con una loza, o peña, y hasta oy no lo an podido descubrir, La prouincia es de buen temple, abundantissima de comidas, y frutas.*

[9] Estanislao de Vega Bazán [1656] Testimonio de una idolatría muy sutil que el demonio avía introducido entre los indios de las provincias de Conchucos y Guamalíes, sus sacerdotes, ídolos, templos debaxo de tierra de admirable arquitectura, otros adoratorios altares... que nuevamente descubrió el Bacheller Don Estanislao de Vega Bazán, cura beneficiado de la Doctrina de Santa Ana de Cinga... y Visitador General de la Idolatría de este Arzobispado... Con licencia. En Lima, en la Imprenta de Julián Santos. Año 1656. En Duviols 1971, pp. 386 – 389:

*Yo Melchor de Oviedo, secretario de Cámara del Ilustrissimo y Reuerendissimo Señor Doctor Don Pedro de Villagómez mi Señor Arçobispo de Lima, del Consejo del Rey Nuestro Señor... doy fee, como siendo Cura de la Doctrina de Señora Santa Ana de Cinga el bachiller don Estanislao de Vega Bazán... descubrió vna idolatría muy sutil, que el demonio auia introducido entre los Indios del partido de los Guamalíes, donde es Cura el susodicho, de que no se auia tenido noticia para poderla extirpar y desarraigar: [...]*

*Assimismo pare // se descubrió el pacto, que los dichos dogmatizadores, y ministros de esta idolatría tenían con el demonio, que era el siguiente. A señor Huari, a criador, y soberano sobre todas la[s] cosas: yo te adoro, dame tu fauor para sacar estos gusanos. Y luego echauan en el fuego vnos granos de maíz, y coca para que aquel humo fuesse ofrecido al dicho Huari: con que los dichos idolatras, dando vnas cuchilladas aparentes, o rayando con vn pedernal, o otra cosa la parte dolorida del enfermo, luego aparecían vnas cuchilladas, al parecer, y por ellas sacauan los dichos ministros culebras, arañas y otras sabandijas, piedras, y pedaços de huessos, todas ellas aparentes, y dezian a los enfermos : ved aquí os saco vuestras enfermedades, y las echauan al fuego donde se consumían. [...]*

*Iten parece descubrió el origen del dicho Huari, porque enseñauan los dichos ministros, que castigo Dios la tierra con un diluvio, y yéndose ahogando los Indios, que viuían en las partes inferiores con el crecimiento de las aguas, los que viuían en los cerros altos, se metieron en las cueuas, y se tapiaron por de dentro, donde estuvieron un año, y auinandose pasado el diluio, que auia durado el dicho tiempo, salieron de las cueuas algunos Indios con sus familias, y que dellas se originan oy en dia, y por esso los Indios errauan comúnmente en uenerar las dichas cueuas : y de antes se auia juzgado, que esa ueneracion y llamar los Indios a las cueuas, Paccarinas, que quiere decir nacimientos, sería por que los Indios entendían, que auían nacido de las cueuas. [...] Y que estando assi toda la tierra lodosa, apareció en ella vn hombre alto, de tres varas, el qual les ayudo en todo, allanando la tierra, produciendo los frutos de ella, gouernandola, y dando vuelta a toda ella cada dia; y andando assi, se sentaua en los dichos altares a ver las ofrendas, que los pueblos lo auian hecho, los quales altares estauan arriba de los pueblos a vna uista, a donde tenían dedicado asiento de piedra pegado a los dichos altares. Y que el dicho Huari se convierte hoy en muchas formas de hombre, y de culebras, y en especial se conuierte en ayre rápido, y que en esta forma de ayre anda todos los días gouernando el mundo [...] dogmatizando que era Dios, y criador de la tierra. [...]*

*Assi mismo parece descubrió el dicho Vissitador un templo muy grande de el dicho Huari, que era común adoratorio de los Indios, todo debajo de tierra con unos callejones, y laberintos muy dilatados, hechos de piedras muy grandes, y muy labradas; donde hallo tres ídolos, que los quemo, y hizo pedaços, y enterro, lo qual le descubrió un Indio viejo, que era sacerdote de el dicho Huari, con el pacto sobredicho, y ofreciéndole unos granos de maíz negro, y coca mascada, y luego se le*

*aparecía una araña al canto del fogón, donde quemava los dichos granos de mais, y coca masca-  
da, para que aquel humo fuesse ofrecido al dicho Huari, y por la dicha araña adivinava las cosas.*

**Nota.** Este trabajo se ha desprendido del proyecto 121501025 presentado al Instituto de Investigaciones Histórico Sociales de la UNMSM (2012), que produjo un primer artículo donde tratamos de definir una metodología controlable para el análisis e identificación del arte prehispánico andino (*Investigaciones Sociales*, 26). Esperamos empezar a usar esta metodología en una serie más amplia de proyectos y artículos referidos al arte de la interesante civilización temprana de la sierra central peruana aquí estudiada.

## BIBLIOGRAFÍA

### ÉDITOS Y DOCUMENTOS DE LOS SIGLOS XVI-XVII

ALBORNOZ, Cristóbal [c.1581-1583]

- 1984 Instrucción para descubrir todas las guacas del Pirú y sus camayos y haciendas. Documento editado en Pierre Duviols: "Albornoz y el espacio ritual andino prehispánico", *Revista Andina* 5: 169-222.

CIEZA DE LEÓN, Pedro de [1551]

- 1984 *Crónica del Perú. Primera Parte*. Edición de Franklin Pease G.Y. y nota de M. Maticorena Estrada. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú – Academia Nacional de la Historia.

DUVIOIS, Pierre, ed. [1656 - 1663]

- 2003 *Procesos y visitas de Idolatrías. Cajatambo, siglo XVII*. Lima: Pontificia Universidad Católica – Instituto Francés de Estudios Andinos.

MOGROVEJO, Toribio A. de, [1593]

- 1920 Diario de la Segunda Visita que hizo de su Arquidiócesis el Ilustrísimo señor don Toribio Alfonso de Mogrovejo, Arzobispo de los Reyes. Libro de Visitas, 1593. *Revista del Archivo Nacional del Perú* 1:401-419.

POLIA MECONI, Mario, ed. [1581 – 1752]

- 1999 *La cosmovisión religiosa andina en los documentos inéditos del Archivo Romano de la Compañía de Jesús 1581 – 1752*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

VÁSQUEZ DE ESPINOZA, Antonio [1630]

- 1946 *Compendio y descripción de Indias Occidentales*. Edición de Charles Lipson Clark. Washington: The Smithsonian Institution.

VEGA BAZÁN, Estanislao de [1656]

- 1971 Testimonio de una idolatría muy sutil que el demonio avía introducido entre los indios de las provincias de Conchucos y Guamalíes, sus sacerdotes, ídolos, templos debaxo de tierra de admirable arquitectura, otros adoratorios altares... que nuevamente descubrió el Bacheller Don Estanislao de Vega Bazán, cura beneficiado de la Doctrina de Santa Ana de Cinga... y Visitador General de la Idolatría de este Arzobispado... Con licencia. En Lima, en la Imprenta de Julián Santos. Año 1656. Reproducido en Pierre Duviols (1971) *La lutte contre les religions autochtones du Pérou colonial: "L'extirpation de l'idolatrie" entre 1532 et 1660*. Paris-Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos. Appendice Documentaire, 386-389.

### ESTUDIOS

BAUER, Wilhelm

- 1907 Introducción al estudio de la historia. Barcelona Bosch

BURGER, Richard L.

- 1992 *Chavin and the origin of Andean civilization*. London:Thames and Hudson.

CONKLIN, William y Jeffrey QUILTER, eds.

- 2008 *Chavín: Art, Architecture, and Culture. Contributions in Field Research and Current Issues in Method and Theory*, Monograph 61. Los Ángeles CA: Cotsen Institute of Archaeology – University of California at Los Angeles.

DUVIOIS, Pierre

- 1971 *La lutte contre les religions autochtones du Pérou colonial: "L'extirpation de l'idolatrie" entre 1532 et 1660*. Paris-Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos.
- 1973 Huari y Llacuaz. Agricultores y pastores. Un dualismo prehispánico de oposición y complementariedad. *Revista del Museo Nacional* 39:153-191.

KAULICKE, Peter

- 2010 *Las cronologías del Formativo*. Prólogo de Yoshio Onuki. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

LEÓN GÓMEZ, Miguel

- 1994 El sínodo de Piscobamba y la historia de la evangelización del Callejón de Conchucos. En Francesco Pini R., Miguel León G., Julio Villanueva D., *Presencia de Santo Toribio Alfonso de Mogrovejo en el Callejón de Conchucos*. Lima: Prelatura de Huari, Ancash. pp. 113-333

LOTHROP, Damuel K.

- 1941 Gold ornaments of Chavín style from Chongoyape, Perú. *American Antiquity* 6 (3):250-262.

LUMBRERAS, Luis, Chacho GONZALES y B. LIETAER

- 1976 *Acerca de la función del sistema hidráulico de Chavín*. Lima:Museo Nacional de Antropología y Arqueología.

MATICORENA ESTRADA, Miguel

- 1984 Contrato para la primera edición de Sevilla, con una nota de Miguel Maticorena Estrada. En Cieza de León, [1551]1984 *Crónica del Perú. Primera Parte*. Edición de Franklin Pease G.Y., XLIX-LIV. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú – Academia Nacional de la Historia.

MESÍA, Christian

- 2008 Chavín de Huántar: una breve historia. En AA.VV., *Museo Nacional Chavín*, pp. 27-47. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

ONUKE, Yoshio y Kinya INOKUCHI

- 2011 *Gemelos prístinos. El tesoro del templo de Kuntur Wasi*. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú y Minera Yanacocha.

REINHARD, Johan

- 1987 Chavín y Tiahuanaco. Una nueva perspectiva de dos centros ceremoniales andinos. *Boletín de Lima* 50:29-52.

TELLO, Julio César

- 1960 *Chavín. Cultura Matriz de la Civilización Andina*. Revisión de Toribio Mejía Xesspe. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

